

Capítulo 1

La migración en Chiapas

1 Antecedentes.

Es complejo abrir el corazón de Chiapas y describir los principales elementos que lo hacen una entidad federativa, ya que es un estado lleno de contrastes por su diversidad geográfica y cultural. No obstante, trataremos de acercarnos lo más posible a su realidad para comprenderlo como una entidad geográfica, económica y social. Por este motivo, haremos una descripción general del estado en la cual podamos detallar su aspecto físico, su conformación histórica, la composición de su población, su economía y su producción agrícola. Lo anterior es importante pues consideramos que la historia de Chiapas ha transcurrido -con sus propias características- de manera independiente a la historia nacional. Esta información permitirá entender el contexto actual del estado y con ello en parte podremos comprender los orígenes de la desigualdad y el rezago social que existe y que ha caracterizado a la frontera sur.

Chiapas se encuentra en el sureste de la República Mexicana, limita al norte con Tabasco, al sur con el Océano Pacífico, al oeste con el Golfo de Tehuantepec y los estados de Oaxaca y Veracruz y al este con la República de Guatemala. Tiene una superficie territorial de 75,634.4 kilómetros cuadrados. El estado se encuentra conformado por 118 municipios, los cuales están organizados en nueve regiones socioeconómicas: la región Centro, Altos, Fronteriza, Frailesca, Norte, Selva, Sierra, Soconusco e Istmo Costa. Estas regiones presentan características comunes entre los municipios que las integran, no solamente por su ubicación geográfica sino por su desarrollo productivo y su cultura. De igual forma, como veremos más adelante, cada

región manifiesta necesidades muy específicas relacionadas a la posición geográfica en la que se encuentran y los estados o regiones con las que colindan.

Chiapas es considerado el estado con mayores recursos acuíferos en nuestro país, allí se conforman cuatro sistemas fluviales. El primero es determinado por el Río Grijalva, que nace en Guatemala y desemboca en el Golfo de México. El segundo sistema es el Río Suchiate, que nace también en Guatemala y sirve de línea divisoria entre ambos países. El tercer sistema lo integra el Río Usumacinta y los afluentes que desembocan en la Selva Lacandona. Por último tenemos al cuarto sistema que lo integran los ríos Lacantún, Jataté, Chacamax, Lacanjá y Huitxijá. Y por si fuera poco, Chiapas cuenta con numerosos sistemas lacustres como son los de Montebello, las lagunas de Colón, laguna Miramar y las playas de Catazajá. Estos embalses naturales comprenden una superficie de 9,060 hectáreas. A esto se suman los embalses correspondientes de las presas hidroeléctricas La Angostura, Chicoasén, Malpaso y Peñitas.

En Chiapas predomina un clima cálido subhúmedo a húmedo en las regiones Selva y Costa. Esto permite contar con una abundante biodiversidad, de manera que se cuenta con el 40% de las plantas reconocidas en el país, el 36% de los mamíferos, el 34% de los reptiles y anfibios, el 66% de las aves, el 20% de los peces de agua dulce y el 80% de las mariposas. No obstante, la destrucción de la biósfera y las alteraciones de los ecosistemas en el estado han sido muy significativas. Las extensas hectáreas taladas y destruidas por taladores clandestinos, la ganadería extensiva y el mercado negro de aves exóticas han afectado los ecosistemas de Chiapas. El decreto gubernamental de áreas protegidas ha generado la existencia de espacios que se suponen intocables para los taladores. Sin embargo, también ha impedido la permanencia de etnias indígenas cuya existencia resulta imprescindible para la misma preservación del área natural.

Chiapas fue habitado por tribus provenientes de Nicaragua, quienes sometieron a los mames, tzeltales, tsotsiles y zoques. Sin embargo, poco después este territorio terminó siendo sometido por los aztecas y los españoles. La colonización en Chiapas fue muy sangrienta y fue dirigida por Diego de Mazariegos y Pedro de Alvarado de España. Durante la conquista se formaron dos Chiapas: Chiapas de los indios (hoy conocida como Chiapa de Corzo) y Chiapas de los españoles o Ciudad Real (hoy San Cristóbal de las Casas). Durante la colonia se repartieron a los indios y se asignaron las encomiendas. Chiapas estuvo dominada durante tres siglos por la Capitanía General de Guatemala. Este dominio culminó con movimientos de independencia dirigidos por los mestizos (encabezados por Fray Matías de Córdova) en 1821.

Una vez lograda la independencia de Chiapas, transcurrieron tres años para negociar entre los grupos opositores, cuál sería la federación a la que pertenecería este territorio. En 1824, Chiapas realizó un plebiscito para decidir si formarían parte de México o de Guatemala. El plebiscito con 96 mil 829 votos, determinó la anexión de Chiapas a México.

De 1824 a 1880 Chiapas inició una etapa determinada por el reparto de tierras y se conformaron los más grandes latifundios. Por lo que la tierra se repartió entre pocas familias, las cuales rentaban las parcelas a los indios y les cobraban con sus cosechas. Existen apellidos hoy en día que corresponden a los grandes cacicazgos que se formaron en esta época. Entre ellos están los Castellanos, los Robles, Figueroa, Corzo, Gutiérrez, etc. Estas familias dominaron las regiones Centro, Frailesca, Altos, Norte y parte de la Selva. Los terratenientes dedicaban sus hectáreas a la agricultura y a la ganadería.

En el período de Porfirio Díaz, llegaron a Chiapas extranjeros provenientes de Alemania, España, Francia, Reino Unido, etc. Estos extranjeros se dedicaron a la

producción de café, caucho, chicle y madera. Los productores de café se asentaron en el Soconusco. Mientras, los productores de chicle y taladores de madera se instalaron en la Selva Lacandona. Una de las compañías más grandes fue la Casa Quintín Bulnes. Esta compañía adquirió ciento cincuenta mil hectáreas. Actualmente se identifica como el valle de San Quintín en la Selva Lacandona. Sin embargo no fue la única compañía. En el mismo período Maximiliano Doremberg, el Lic. Dorantes y Martínez de Castro se repartieron la Selva Lacandona con concesiones que rebasaban las 80 000 hectáreas al norte de Palenque y en la zona oriental de la Selva en Chilón.

Los indígenas chiapanecos no solamente fueron empleados por estas compañías madereras, también como mencionamos anteriormente se dedicaron al cultivo de café. Las fincas cafetaleras alemanas dependían de los indígenas de los Altos para la limpia y corte del café. Por lo tanto, utilizaban a los enganchadores de San Cristóbal de las Casas para traer a los indígenas al Soconusco en condiciones infrahumanas. Como lo describe el antropólogo Ricardo Pozas en el siguiente párrafo:

Al ser conducidos los indios a pie, desde San Cristóbal de Las Casas hasta las fincas, si alguno intentaba fugarse, era golpeado con machete hasta hacerlo sangrar; el conductor procuraba que fuera siempre en estado de ebriedad con objeto de facilitar la conducción, pues en tal estado los indios son más obedientes y resisten mejor el cansancio; se les obliga a caminar a razón de 40 Km. por día.

Al terminar la cosecha, el regreso a los Altos era aún más denigrante pues volvían sin ropas y muchas veces enfermos, con una mayor pobreza pues terminaban endeudados. De tal forma que quedan condicionados a regresar en la próxima cosecha. Sin embargo, la mayoría moría de deshidratación o cansancio.

Estas condiciones se mantuvieron hasta 1910, cuando los grupos indígenas comenzaron a organizarse para tener condiciones de trabajo distintas aunado al clima

revolucionario que se vivía en el resto del país. En 1914 las tropas de Venustiano Carranza ocuparon el territorio chiapaneco. Por lo tanto, los finqueros se organizaron para defender su soberanía. En Verapaz se organizaron Emilio Rabasa y Tiburcio Fernández Ruiz en donde se firmó un documento que reafirma el Plan de Chiapas Libre de 1823 (que había sido proclamado por Fray Matías de Córdova). Los finqueros, mejor conocidos como la mapachada estaban en contra del gobierno actual de Jesús Agustín Castro aliado del ejército constitucionalista de Carranza. Las medidas de Castro estaban enfocadas a reducir la servidumbre, lo que afectaba los intereses de los finqueros. Por lo tanto, el grupo de Tiburcio Fernández creó la Brigada Libre de Chiapas, la cual se unió al Ejército Libertador del Sur de Emiliano Zapata. La lucha armada se mantuvo hasta 1920 a la muerte de Venustiano Carranza. Fue en ese momento cuando la mapachada negoció con Álvaro Obregón la estabilidad del estado a cambio de la gubernatura de Chiapas para Tiburcio Fernández Ruiz.

La revolución mexicana en Chiapas no condujo a una reforma agraria que diera fin a los latifundios. Y los finqueros mantuvieron a la servidumbre con bajos salarios, tiendas de raya y grandes jornadas de trabajo sin derecho a una vivienda digna. En la siguiente tabla podemos observar cómo el reparto agrario no se ejerce hasta el período de Lázaro Cárdenas de 1934 a 1940. Esto hace evidente la carencia de una reforma agraria una vez culminada la revolución.

Tabla 1. Reparto agrario en Chiapas: 1917 a 1940

Reparto agrario				
Años	Mandamientos		Hectáreas entregadas	Beneficiarios
	emitidos	ejecutados		
1917-1920	10	4	4 470	1 464
1920-1924	19	14	20 274	1 122

1925-1927	43	39	81 344	6 634
1928	-	-	-	-
1929-1932	126	113	171 889	14 000
1933-1936	104	61	66 087	6 131
1937-1940	226	146	186 806	23 587

Fuente: Parres, Ernesto. (1940) *Chiapas bajo el signo de la hoz. Anexo*. México, D.F, p. 45

De 1940 a 1960 el gobierno federal debía repartir tierras a los campesinos del centro del país. Sin embargo, no estaban dispuestos a despojar a más terratenientes de sus propiedades como lo señalaba la reforma agraria. Es por ello que la Selva Lacandona fue repartida entre campesinos de Guerrero, Morelos, Michoacán, Veracruz, Chihuahua y Chiapas (Tzotziles, choles y tzeltales). Los grupos indígenas chiapanecos se enfrentaron a los grandes terratenientes, quienes en 1972 fueron favorecidos con el decreto de titulación como ocupantes históricos. De ahí que algunos grupos de indígenas choles, tsotsiles y tzeltales fueran reubicados en Frontera Echeverría y Velasco Suárez. Sin embargo aproximadamente dos mil familias tzeltales decidieron distribuirse en la Selva Lacandona para no deslindarse de sus comunidades. Es así cómo el reparto agrario se traduce en Chiapas como un nuevo proceso de colonización en la Selva Lacandona, con la permanencia del latifundio y los cacicazgos.

La Iglesia jugó un papel muy importante en la organización de las comunidades indígenas en la colonización de la Selva. En 1963 Samuel Ruiz fue nombrado obispo y la diócesis de San Cristóbal decidió enfocar la evangelización basándose en la Teología de la Liberación. A continuación podemos observar el discurso de un diácono de la iglesia católica:

Que nuestra iglesia diocesana, en unión con la iglesia latinoamericana proclame la práctica de Jesús y la vida en comunidad participativa y fraterna; comprometiéndose y sirviendo al pueblo, insertándose como Jesús en el PROCESO DE LIBERACIÓN DE

LOS OPRIMIDOS, donde ellos sean gestores de sus historia y juntos construyamos la nueva sociedad como anticipo del Reino.

Los catequistas tuvieron dificultades para llevar el evangelio a las comunidades, pues encontraron mucha pobreza y demasiada desesperación en la gente. Los catequistas decían que los tzeltales estaban viviendo su propio éxodo. Un seglar comentaba que era: “el éxodo de las fincas y de las malas tierras, de la miseria y de la opresión en búsqueda de una tierra que prometía comida, dignidad y libertad. Ese ir a la tierra prometida era el hilo unificador de la gran mayoría de las comunidades de Ocosingo.” Es así como los evangelizadores comienzan a dar un nuevo sentido al catequismo. Ahora estaban comprometidos a generar un sentido crítico de la realidad que vivían las comunidades, así también tenían el objetivo de devolverles la dignidad y el fortalecimiento al valor de su cultura. Todo ello basado en los principios de la Teología de la Liberación, la cual no considera a la pobreza como resultado del atraso económico y social, sino como el resultado de la opresión social. Por lo tanto, considera que es necesario establecer un sistema alternativo al capitalismo liberal para superar la pobreza.

En los años 70 México vivía la crisis del sistema político mexicano. Por lo que el gobierno de Echeverría ejerció un discurso populista que permitió el desarrollo de manifestaciones sociales dentro del estado de Chiapas. En 1974 se realizó un foro llamado el Congreso Indigenista encabezado por Samuel Ruiz. Se convirtió en un foro de denuncias sobre la injusticia social (dada la falta educación, atención médica y comercio agrícola) que vive el indígena en los Altos de Chiapas. Sin embargo este congreso no resolvió las demandas de los indígenas y tampoco se promovió la realización de un segundo Congreso. Más bien fue una oportunidad para generar conciencia entre las mismas comunidades de las condiciones que en ellas prevalecían. Al

mismo tiempo los asesores de la diócesis enfocaron su objetivo por alcanzar el poder político y terminar con la explotación del hombre por el hombre. Dejando en segundo plano la lucha por la educación, la salud y la tierra.

Después del congreso no se generaron programas para revertir las carencias sociales en la región. Por lo que las comunidades de tzeltales, choles, tojolabales y zotziles se organizaron para formar la Unión de Uniones, quienes en los años 80 representarían la base social más importante del EZLN. La Unión de Uniones surge con el apoyo de dos organizaciones (Unión del Pueblo y Política Popular) ajenas a Chiapas pero cuya ideología de izquierda y su relación con la diócesis les permite organizar a los indígenas de la Selva. De igual forma se crearon otras organizaciones como: la Unión de Ejidos, CIOAC, etc. Durante el gobierno de Absalón Castellanos (1982-1988), la Unión de uniones perdió credibilidad en las negociaciones que sostenían con el gobierno. Pues en plenas negociaciones, el gobernador mandó a desalojar a 60 familias de la Independencia y Nueva Estrella, donde además fueron quemadas sus casas.

Lo anterior generó que los campesinos vieran en la lucha armada una mejor alternativa a la solución de sus demandas. Es así como las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) comienzan a cobrar fuerza en la Selva Lacandona. Las Fuerzas de Liberación Nacional son un grupo político de izquierda que buscaba instaurar el socialismo en México a través de la lucha armada en todo el país. En Chiapas las FLN utilizaron a líderes campesinos y sacerdotes de la diócesis de San Cristóbal como enclaves para penetrar a las comunidades y organizaciones campesinas. Las FLN encontraron en los Altos de Chiapas una sociedad organizada con un alto espíritu de inconformidad y sed de justicia. Lo anterior facilitó el reclutamiento y la formación del Ejército Zapatista.

El EZLN ofrecía a las comunidades indígenas la posibilidad de acceder al poder de un sólo golpe. Y los indígenas creían fielmente que el levantamiento armado se llevaría acabo en todo el país de manera simultánea. En 1989 la diócesis de San Cristóbal retira su apoyo al EZLN. Ya que los movimientos revolucionarios en Centroamérica se habían terminado y a nivel internacional el socialismo había perdido fuerza. Sin embargo, hasta ese momento el estado y la Iglesia no ofrecieron mejores alternativas para la solución a las demandas indígenas. Por lo tanto el EZLN continuó siendo la mejor alternativa en los Altos de Chiapas. El EZLN estableció un sistema de reclutamiento clandestino. Por lo tanto los militantes indígenas vivían con la amenaza de ser fusilados si decidían desertar. Los jóvenes veían en el EZLN un mecanismo para tener poder y jerarquía. De tal forma que los ancianos y los pastores comenzaron a perder fuerza en las comunidades.

El EZLN le declaró la guerra al ejército mexicano el primero de enero de 1994. Con el objetivo de derrocar al gobierno existente y conformar un gobierno revolucionario, el EZLN exhortó al pueblo de México a levantarse en armas en cada estado y así tomar el poder y reivindicar las injusticias del sistema. El enfrentamiento llegó a su fin el 12 de enero de 1994 por las siguientes razones: la supremacía del ejército mexicano, las continuas deserciones del ejército zapatista y la consigna de la sociedad civil por apoyar la causa sin el uso de la violencia. El movimiento zapatista se inclinó por una negociación política y se organizaron foros de consulta. En Diciembre de 1996 la COCOPA propone convertir los Acuerdos de San Andrés en una iniciativa de Ley. Los acuerdos recomendaban: una revisión de los límites municipales, generar la posibilidad a los indígenas para ser candidatos independientes e incrementar su participación en el Congreso Local. También se solicitó la creación de un comité que analizara el reparto

agrario y levantaría el censo de propiedades en Chiapas. Sin embargo el gobierno no aceptó la iniciativa. Generando el fin del diálogo y el inicio de marchas cívicas y nuevas confrontaciones en los Altos de Chiapas.

En 1998 el PRI, PAN, PVEM presentó una nueva iniciativa sobre derechos y cultura indígena, lo cual imposibilitó la validación de los Acuerdos de San Andrés. Durante ese año el gobierno de Ernesto Zedillo y el EZLN mantuvieron una relación de extrema tensión y enfrentamientos.

En el 2000 Fox ordena la retirada paulatina del ejército en la Selva, envía al congreso la iniciativa de la COCOPA y el gobernador de Chiapas (Pablo Salazar Mendiguchia) libera a 86 presos zapatistas. Sin embargo el Congreso aprueba una ley distinta a la COCOPA y en el 2003 el EZLN decide implementar las juntas de buen gobierno y la autonomía de los caracoles por la vía de los hechos sin esperar a que se aplique la Ley. Durante el gobierno de Vicente Fox se mantuvo una tregua. Sin embargo en el 2005 el EZLN lanzó una sexta declaración para generar un consenso nacional y redactar una nueva Constitución. No obstante, el gobierno de Fox respondió con el retiro de las últimas tropas del ejército.

El movimiento Zapatista permitió hacer visible lo invisible: la pobreza y la marginación indígena de Chiapas que ha existido desde la colonia pero que es atribuida al neoliberalismo. Sin embargo, el EZLN no representó el impulso de una reforma estructural que permitiera generar desarrollo y un reparto agrario equitativo, por el contrario, incentivó la represión y la migración de miles de indígenas que prefirieron huir de sus comunidades a mantenerse en un sistema autoritario y confuso. Aunque por otro lado el movimiento armado y los continuos procesos de diálogo generaron una sociedad civil solidaria y comprometida con la justicia y la libertad. Una sociedad que ahora

relaciona su vida con el acontecer indígena. Es así como Chiapas alrededor de su historia, ha impactado de manera trascendente a las fuerzas políticas nacionales y la formación de una sociedad civil participativa y solidaria.

2 Inmigración centroamericana

La Frontera Sur de México comprende una longitud total de mil 149 kilómetros y como observaremos en el mapa 1 Chiapas representa el territorio más amplio de la frontera con el 57.8%. De este porcentaje comparte con Guatemala 959.6 Km. y 178.4 Km. con Belice.

Mapa 1. Frontera Sur



Fuente: Luna, Rúben. (2005) *Migración en la frontera sur de México*. México: INM, p.6

Esta área es sumamente porosa y representa uno de los cruces fronterizos más dinámicos de la región sur. Pues en ella se generan constantes flujos de población centroamericana, que para su estudio se dividen en: refugiados guatemaltecos (que se

introdujeron al territorio mexicano durante la guerra civil guatemalteca), trabajadores temporales guatemaltecos, visitantes locales y residentes fronterizos. Esta población ingresa a México a través del reconocimiento legal de su estancia por parte de las autoridades migratorias. Sin embargo esta norma no ocurre con los transmigrantes, que representan el último grupo de estudio, ya que deciden cruzar la frontera con el objetivo de llegar a los Estados Unidos.

A finales de los años 70 y principios de los 80, Nicaragua, El Salvador y Guatemala presentaron conflictos armados que amenazaron las fuerzas del Estado. Se constituyeron gobiernos militares con medidas represivas a través de grupos paramilitares que perseguían a los disidentes. Las guerrillas se incrementaron en las zonas rurales y urbanas. Las fuerzas militares se dedicaron a la persecución de líderes sindicales, campesinos, universitarios y religiosos. Estas persecuciones se convirtieron en masacres, acabaron con las cosechas y propiciaron la intimidación de las comunidades. Lo anterior generó que la supervivencia de los campesinos fuera cada vez más difícil, ya que las políticas contrainsurgentes y las incursiones militares les impedía garantizar su seguridad.

Ante estas circunstancias, la migración centroamericana vivió un acelerado crecimiento a finales de los años 70. Estos campesinos se asentaron en la Selva Lacandona. Sus características de pobreza, lazos históricos y etnicidad les permitió adaptarse. Los primeros grupos que se situaron en la Selva Lacandona eran provenientes de El Petén, Quiché, y Alta Verapaz. Posteriormente llegaron comunidades enteras originarios de Huehuetenango y San Marcos. Los cuales se internaron en Las Margaritas y Frontera Comalapa. Una décima parte esta población eran mestizos y el

resto de la población pertenecía a algún grupo indígena. El 51% era Kanjobal, el 16% Mam, el 16% Cluj y el 7% Jacateco.

Los refugiados llegaron a Chiapas en condiciones de pobreza extrema y con mucho miedo ante la persecución militar. Los ejidatarios de Ocosingo comentan cómo la gente llegaba espinada, cansada, sudorosa, enferma y con hambre después de 20 días de camino en la selva. Estas personas lloraban la muerte de sus hijos, sus esposos y del profundo miedo que tenían de regresar a Guatemala. Es en esos momentos en donde el dolor de la gente que lo ha perdido todo nos deja ver una línea fronteriza que antes no significaba nada y ahora es sinónimo de supervivencia. Sin embargo las enfermedades como el paludismo, tuberculosis y la desnutrición les impidieron a muchos continuar con su vida. Se estima que en 1982 se incrementó el ingreso de los refugiados, con una cifra de 3,000 personas al mes. Y a finales de ese año, ya eran 46,000 guatemaltecos en calidad de refugiados. Este escenario coincidió con la devaluación de la moneda y la crisis de la deuda en México.

El 22 de julio de 1980, el gobierno de México decidió crear un organismo permanente denominado Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR). El propósito de este organismo era proteger y crear un esquema de autoeficiencia económica para la población refugiada. Sin embargo el fenómeno requería apoyo internacional, por lo que en 1981 se firma con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas de Refugiados (ACNUR) un Acuerdo de Cooperación para el financiamiento de los programas destinados a los refugiados. Estos organismos permitieron la ubicación de los asentamientos de acuerdo a sus pueblos de origen y se logró conservar las unidades de mando tradicionales, que generó en los refugiados un principio de autogobierno, de tal forma que había un autocontrol en los víveres y la ayuda que se les hacía llegar. Estos

asentamientos, por su repentina aparición, se encontraban muy cerca de la línea fronteriza, sin caminos de acceso, sin drenaje, electricidad ni agua potable.

Estas características los hacían sumamente vulnerables ante las agresiones de los militares y los grupos de persecución de Guatemala. Es por ello, que México decide reubicar los asentamientos en Campeche y Quintana Roo. En 1984 el 55% de los refugiados se encontraban en Chiapas, el 25% en Campeche y el 20% en Quintana Roo. Con la protección que se les dio a los refugiados se logró que hoy en día el 75% de los que ingresaron a inicios de los años 80 pudiesen recuperar sus tierras en Guatemala. Mientras el resto logró adaptarse a nuestras comunidades de manera definitiva. De acuerdo a la Organización Internacional de las Migraciones de 1980 a 1989 México recibió a 50 mil refugiados reconocidos y 150 mil no reconocidos originarios de Guatemala y 50 mil no reconocidos de origen Salvadoreño. De los cuales en 1988 sólo 8 mil refugiados formaron parte de la comunidad económicamente activa. Por lo que ACNUR destinó \$8.9 millones de dólares para subsanar sus necesidades más esenciales.

El gran número de refugiados no reconocidos ha generado que cada año el gobierno federal realice un programa de regularización para refugiados guatemaltecos ubicados en Chiapas, Campeche y Quintana Roo. A estos refugiados se les otorga la Forma Migratoria 2. En el 2006 se realizaron 2601 regularizaciones.

El segundo grupo de inmigrantes más importante de la Frontera Sur, son los trabajadores temporales guatemaltecos, que son demandados de manera significativa desde los años 70 por los productores de algodón, café, caña de azúcar, plátano, papaya, melón y tabaco. Los trabajadores agrícolas son originarios de los departamentos de San Marcos, Quetzaltenango y Huehuetenango. Se dirigen a Cacahuatán, Frontera Hidalgo, Metapa, Suchiate, Tapachula, Tuxtla Chico y Unión Juárez.

Los migrantes guatemaltecos son contratados porque se les ofrecen bajos salarios, no cuentan con prestaciones y no pueden reclamar sus derechos. Los períodos de mayor migración son octubre, noviembre, diciembre y enero en la cosecha cafetalera, mientras la cosecha de plátano es permanente. El 80% de los trabajadores son enganchados por los contratistas quienes les retienen el pase migratorio hasta terminar el jornal. El traslado en la mayoría de las veces es gratuito y la caja de café se les paga a \$40.00 pesos aunque les descuentan la comida. Los agricultores contraen enfermedades gastrointestinales, respiratorias, dermatológicas, dengue y paludismo. Sin embargo ellos no reciben atención médica. Los migrantes son víctimas de tratos denigrantes, privación de alimentos o agua, amenazas, agresiones físicas, acoso sexual, homicidios, etc. Ante estas circunstancias los trabajadores han optado por la pasividad y no denunciarlos.

La agricultura en Chiapas, es mal pagada, incluso menor al salario mínimo. Esto se debe a que la oferta de trabajadores es mayor a la demanda laboral. Actualmente la diferencia salarial entre Guatemala y Chiapas cada vez es mínima. Sin embargo la sobrepoblación relativa de Guatemala y sus constantes crisis alimentarias mantienen el flujo migratorio de trabajadores temporales

En la Tabla 2 podemos observar que el 63.5% de los trabajadores que ingresan con la FMVA en los principales cruces fronterizos (El Carmen/Talismán y Tecún Human/Ciudad Hidalgo) se concentran en las fincas de café. El 89.4% de los trabajadores tienen entre 15 y 48 años, siendo el 87.8% de sexo masculino. No obstante, estas cifras oficiales no representan la realidad. Ya que en ellas no se registran a los niños y mujeres que van como acompañantes y que también participan en la recolección del café. Tampoco a los trabajadores agrícolas indocumentados.

Tabla 2. Distribución % por actividad productiva

Cultivos en los que labora	%
Café	63.5
Plátano	15.9
Caña	5.2
Otros	15.4

Tabla 3. Distribución % por edad

Edad	%
Menos de 14 años	3.5
De 15 a 48 años	89.4
Más de 49 años	7.1

Tabla 4. Ingreso documentado de trabajadores temporales

Trabajadores Agrícolas Documentados Individualmente							
1999	2001	2002	2003	2004	2005	2006	Var.% Ene-Dic 05-06
64,691	42,475	39,321	45,055	41,894	45,518	40,244	-11.6%

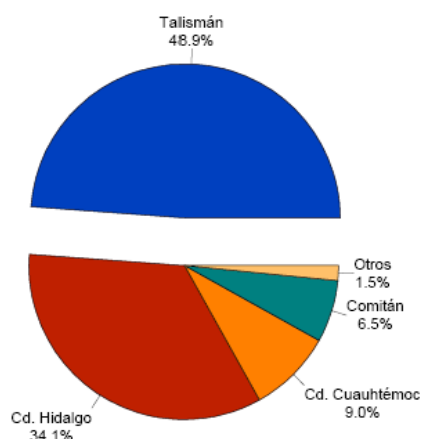
Fuente: México: País de origen, tránsito y destino de migrantes. (2006) Instituto Nacional de Migración. Anexo. México. D.F, p.3-6

El siguiente grupo corresponde a los visitantes locales que son en su mayoría comerciantes originarios de Guatemala y llegan a Chiapas a vender artesanía, plásticos y ropa de algodón. Esta mercancía no es declarada en la aduana e ingresan con la forma

migratoria FMVL es decir Forma Migratoria de Visitantes Locales (Pases locales). Con la FMVL puede permanecer en territorio nacional por 72 horas y solamente pueden internarse a 30 kilómetros de la línea fronteriza. Durante el 2004, el Centro de Estudios Migratorios del INM declaró un ingreso de 1 millón 234 mil 248 cruces documentados con pases locales. Los cuales representan el 67.5% del total general de entradas, seguido por turistas y trabajadores agrícolas.

A continuación presentaremos una gráfica con la distribución porcentual de los visitantes locales de acuerdo a las garitas de ingreso. Siendo Talismán el cruce fronterizo mas dinámico seguido por Ciudad Hidalgo.

Grafica 1. Registro de entrada de visitantes locales según garita de ingreso.



Fuente: Delegación Regional en Chiapas. (2003) *Instituto Nacional de Migración. Anexo. México, D.F, p. 5*

En la tabla 5 podremos observar el incremento anual de los extranjeros que ingresan temporalmente a nuestro país. Este registro sólo contempla a los migrantes que ingresan con alguna forma migratoria expedida por las autoridades migratorias.

Tabla 5. Ingreso anual de migrantes temporales por categoría.

	1995	2002	2003	2004	2005	2006
Turistas	5,755,687	7,245,723	7,631,542	8,770,686	9,644,943	9,758,334
Visitantes locales marítimos	–	5,155,061	6,939,072	8,746,906	8,953,855	8,437,298
Personas de negocios	65,268	398,416	389,299	413,619	460,514	505,760
T r a b a j a d o r e s temporales agrícolas	–	39,321	45,055	41,894	45,518	40,244
Transmigrantes	83,173	90,074	98,418	114,167	86,986	108,212
Visitantes Locales Fronterizos	n.d.	1,571,231	1,343,108	1,234,248	1,173,459	1,095,771
Otros	156,614	201,569	216,274	224,374	246,704	268,842
Total	6,060,742	14,701,395	16,662,768	19,545,894	20,611,979	20,214,461

Fuente: México: País de origen, tránsito y destino de migrantes. (2006) Instituto Nacional de Migración. Anexo. México. D.F, p.10

Los migrantes documentados que se registran en la tabla anterior no representan la totalidad de la migración residente en nuestro estado, por lo que la Secretaría de Gobernación ha implementado programas de regularización migratoria para aquellos migrantes que realizan actividades positivas para el desarrollo de nuestro país. En la tabla 6 presentaremos el número de regularizaciones realizadas de acuerdo a su lugar de origen.

Tabla 6. Regularización por lugar de origen

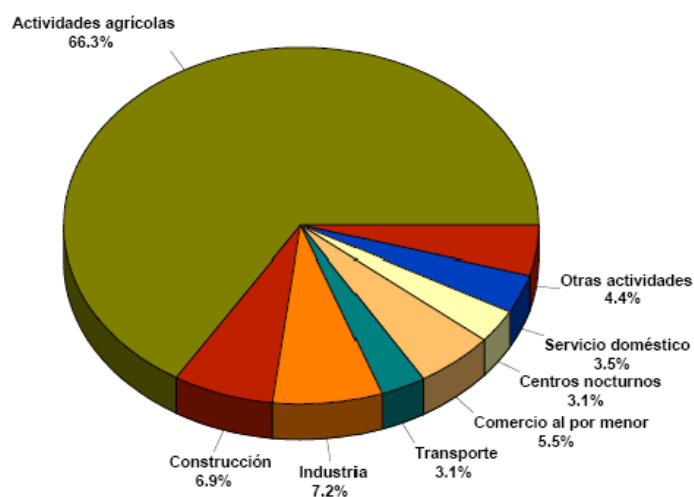
Nacionalidad	Guatemala	Honduras	Salvador	Colombia	Cuba	Perú	Nicaragua	Otros	Total
Trámites	1,698	962	459	353	242	165	164	844	4,887
%	34.7	19.7	9.4	7.2	5.0	3.4	3.4	17.2	100.0

Fuente: México: País de origen, tránsito y destino de migrantes. (2006) Instituto Nacional de Migración. Anexo. México. D.F, p. 11

El grupo de Residentes fronterizos extranjeros se integra por las familias de diferentes países que se encuentran asentados en los municipios fronterizos del estado de Chiapas. En el año 2000 se registró a 18,680 extranjeros que residían en la zona fronteriza. De los cuales el 84.5% son centroamericanos, siendo el 80% de ellos guatemaltecos, mientras el resto originarios de El Salvador y Honduras. Las características de los residentes fronterizos son de pobreza y analfabetismo y un alto porcentaje pertenecen a comunidades indígenas. Son en su mayoría mujeres con un promedio de 31 años. Los motivos por lo que deciden residir en esta zona, es por cuestiones de trabajo, salud o educación. Sin embargo con el deseo de no perder el lazo que los une a sus comunidades de origen permanecen a unos metros de la línea

fronteriza. Es por ello que los municipios con mayor porcentaje de residentes extranjeros son Tapachula, Frontera Comalapa, Suchiate y la Trinitaria. En la siguiente gráfica presentaremos la distribución porcentual de los residentes fronterizos de acuerdo a su actividad económica.

Gráfica 2 Residentes Fronterizos de acuerdo a su Actividad Económica



Fuente: Consejo Estatal de Población. (2006) *Con base en la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. Anexo.* México, D.F,

Como vemos en la gráfica 2 el 66.3% de los hombres se dedican a la agricultura, mientras el 38% de las mujeres se dedica al trabajo doméstico. Mientras el resto de la población femenina se dedica a actividades agrícolas (14.1%), trabajos varios en centros nocturnos (22.3%), comercio (10.6%), y otras actividades (14.5%). Y aunque en las

encuestas las mujeres que trabajan en centros nocturnos declaran que se dedican a preparar bebidas en los bares, algunos estudios indican que una de las principales actividades que desempeñan las mujeres que son residentes extranjeras en la línea fronteriza es la prostitución. El 73% de ellas son de origen guatemalteco y no cuentan con un status legal, son susceptibles a la violencia sexual y la transmisión de SIDA.

El último grupo perteneciente a la tipología migratoria que se desarrolla en la frontera sur son los transmigrantes, quienes realizan el cruce fronterizo sin documentos que certifiquen su status legal en México. Los transmigrantes cruzan la frontera con el objetivo de llegar a los Estados Unidos, por lo que su estancia en Chiapas es temporal con el fin de trabajar y ganar lo suficiente para pagar su viaje a la frontera con Estados Unidos. La condición de indocumentados hace difícil establecer un porcentaje de personas que cruzan la frontera, por lo que presentaremos una estimación basada en el número de personas aseguradas y repatriadas a su lugar de origen por las autoridades migratorias. De acuerdo con el Instituto Nacional de Migración el número de aseguramientos en nuestro país se ha incrementado considerablemente. En el 2001 se aseguraron 150 mil 530 personas, mientras en el 2005 se aseguraron a 240 mil. Los cuales son originarios principalmente de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua. Del total de centroamericanos asegurados en el territorio nacional el 43.2% se captaron en el estado de Chiapas. Podremos verificarlo en la tabla 7.

Tabla 7 Porcentaje de Asegurados de acuerdo al lugar de origen.

	2001	%	2002	%	2003	%	2004	%	2005	%
Total	150.530	100.0	138.061	100.0	187.61	100.0	215.695	100.0	240.269	100.0
Países Seleccionados										
Guatemala	67.522	46.8	67.336	51.2	86.023	48.0	94.404	43.8	100.948	42.0
Honduras	40.105	27.8	41.801	31.8	61.900	34.5	72.684	33.7	78.326	32.6

El Salvador	35.007	24.3	20.800	15.8	29.301	16.3	34.572	16.0	42.674	17.8
Nicaragua	1.712	1.2	1.609	1.2	2.150	1.2	2.453	1.1	3.980	1.6

Fuente: México: País de origen, tránsito y destino de migrantes. (2006) Instituto Nacional de Migración. Anexo. México. D.F.

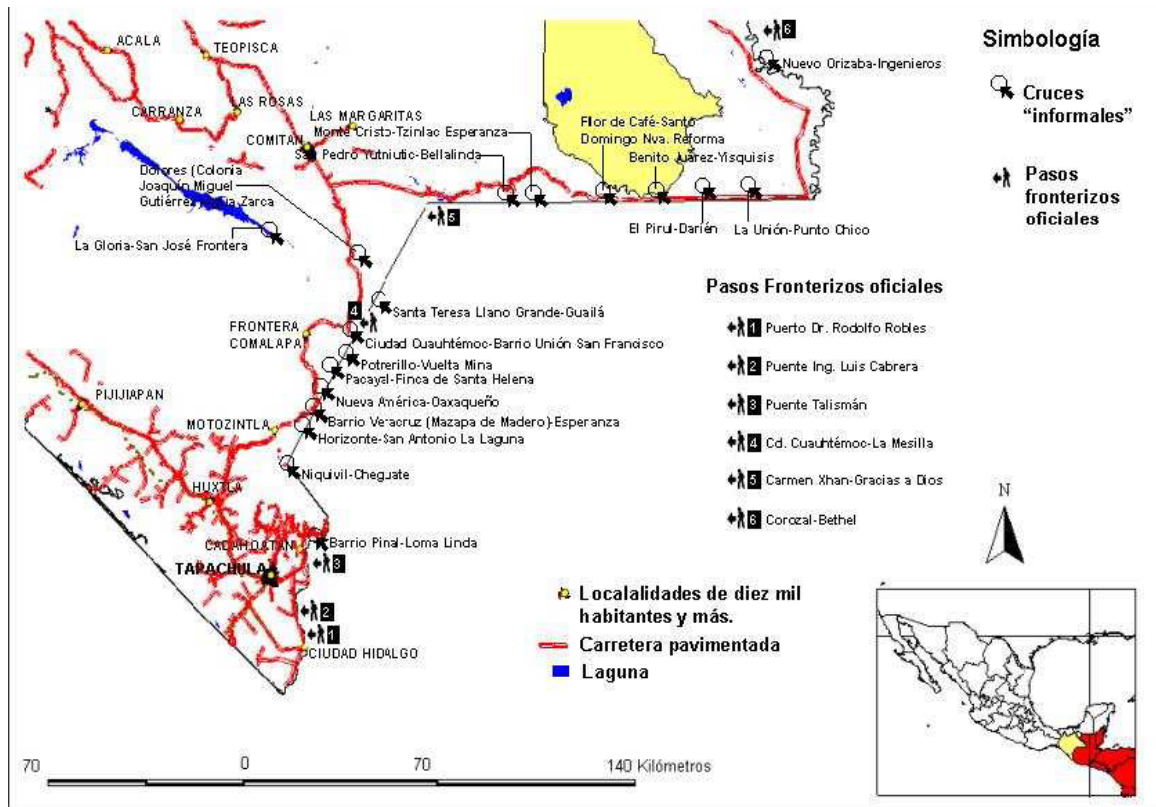
Las características de los transmigrantes se han modificado a través del tiempo, en estos momentos el porcentaje de mujeres y niños que cruzan la frontera ha ido en ascenso. De acuerdo al Instituto Nacional de Migración en el 2003 en Chiapas se aseguraron 4 mil 70 menores de edad, cifra que aumentó considerablemente en el 2006. En los primeros tres meses de los 35 mil 502 centroamericanos que fueron asegurados y repatriados, mil 948 eran menores de edad sin acompañante y 833 acompañados por sus padres o familiares.

Los transmigrantes por su calidad de indocumentados utilizan caminos fronterizos muy riesgosos. El gobierno del estado registra 10 municipios de cruces formales de los transmigrantes: Amatenango del Valle, Mazapa de Madero, Motozintla, Benemérito de las Américas, Frontera Comalapa, Las Margaritas, Marqués de Comillas, Ocosingo y Tapachula.

Como observaremos en el mapa 2, Tecún-Umán, que se conecta con el río Suchiate, es uno de los puntos de cruce más importantes de la costa. Su importancia radica en su cercanía con las vías del tren, mejor conocido como el “Tren de la Muerte”. Sin embargo, estas vías del tren fueron arrasadas por el Huracán Stan, lo cual generó que los centroamericanos optaran por nuevos caminos. Uno de los caminos informales ha sido a través de la selva, con el objeto de llegar a Palenque y continuar a Villahermosa hasta llegar a Coatzacoalcos (Veracruz), en donde toman el tren para llegar a

Matamoros (Tamaulipas). El segundo cruce más importante es el del Carmen con la Mesilla, el cual transporta a los centroamericanos a través de la carretera Panamericana. Otra opción es entrar por Frontera Comalapa y trasladarse a pie o en camionetas a Arriaga, en donde puedan tomar el tren que los lleve a Veracruz. Sin embargo las mutilaciones producidas por accidentes en las vías del tren son parte del riesgo que corren todos los días.

Mapa 2. Cruces informales en la línea fronteriza de Chiapas.



Fuente: Rodríguez, Sergio. (2006) *La otra frontera: Política Migratoria del estado de Chiapas*. México: Gobierno del estado de Chiapas, p.38

3 Impacto de la inmigración

La posición geopolítica del estado de Chiapas lo convierte en zona de tránsito, expulsión y recepción de migrantes. Sin embargo, en esta investigación nos enfocaremos en los efectos generados por los transmigrantes e inmigrantes. Los clasificaremos en tres bloques: refugiados guatemaltecos, trabajadores agrícolas temporales y transmigrantes.

La llegada de los refugiados en los años 80 acentuó las condiciones de pobreza y marginación en el estado de Chiapas. Pues los refugiados eran originarios de zonas marginadas y sus campamentos se establecieron en comunidades de extrema pobreza. La escasez de recursos del estado anfitrión hizo muy complicado incorporar a los refugiados a un sistema productivo que de por sí era insuficiente para las comunidades chiapanecas. Lo anterior suscitó competencia de fuentes de trabajo, servicios y bienes con los grupos marginados así como un sentimiento de rechazo con los nuevos pobres.

La pobreza generalizada y permanente de los países expulsores ha dificultado la incorporación de los refugiados a su lugar de origen. Aunque ello implicó permanecer en Chiapas donde carecen de los servicios básicos de salud, educación, vivienda y alimentación.

Los refugiados guatemaltecos fortalecieron nuestra cultura a través de valores mayas basados en el respeto al ecosistema, la organización comunitaria, el respeto a la etnicidad y su fuerza a la resistencia. Así también dieron pauta a la formación de una sociedad civil más organizada, con una nueva cultura de derechos humanos, generando una corriente solidaria entre la opinión pública y la formación de nuevas organizaciones no gubernamentales. Se fortaleció la tradición de asilo y refugio de nuestro país reconociendo la figura de refugiado en la Ley General de Población.

Los indígenas chiapanecos se vieron identificados con el sufrimiento de los indígenas centroamericanos. Esto les permitió asimilar las ideologías de izquierda y la teología de la liberación. Esta teología fue infundida por los sacerdotes de la diócesis de San Cristóbal. Y le permitió a la iglesia acercar la palabra de Dios a la realidad económica y política de los indígenas. Los sacerdotes y diáconos fueron muy importantes para la organización y funcionamiento de las comunidades. Los diáconos eran llamados túneles y conformaron una red de líderes que con el tiempo constituirían una nueva estructura económica y política. Estructura que después fue absorbida por el EZLN.

En los años 80 en Estados Unidos las cárceles se convirtieron en escuelas de bandas delictivas de migrantes centroamericanos. La primera fue el Barrio 18 formada por mexicanos. Esta banda ofrecía protección, seguridad e identidad a los migrantes. Diez años más tarde estas bandas se incrementaron con la presencia de salvadoreños procedentes de las guerras civiles centroamericanas. Sin embargo los salvadoreños contaban con mayor preparación militar, lo que les permitió ser más agresivos y controlar el tráfico de armas y de drogas con mayor capacidad que el Barrio 18. La Marasalvatrucha 13 esta compuesta solamente por salvadoreños y luchan a muerte contra el Barrio 18 por el control territorial. Los miembros de estas pandillas fueron deportados y se proliferaron en México y Centroamérica. Hoy en día estas pandillas ofrecen identidad a miles de centroamericanos y mexicanos que no cuentan con una familia. Son jóvenes resentidos con la sociedad y el estado por lo que expresan su repudio a la vida a través de la violencia, el robo y la muerte. Sin embargo, la represión y la violencia de los gobiernos han generado un incremento del pandillerismo y de la violencia en las calles. La Mara y el Barrio 18 son parte de la transculturación que trajo consigo la migración salvadoreña y mexicana deportada de los Estados Unidos y que hoy

en día se ha convertido en un problema de seguridad pública para México y los países centroamericanos.

La migración de trabajadores temporales al Soconusco ha beneficiado ampliamente a la economía regional. Y el trabajo temporal que realizan en los cultivos de café no ha generado desempleo para la fuerza laboral chiapaneca. Los trabajadores locales muestran rechazo a trabajar para las fincas cafetaleras dadas las condiciones laborales y los bajos salarios. De ahí que los chiapanecos opten por producir en sus ejidos o migrar a los Estados Unidos. Sin embargo, en donde sí existe competencia entre trabajadores locales y guatemaltecos es en las ciudades en labores de construcción y servicios. La migración de trabajadores temporales guatemaltecos ha puesto a Chiapas en los primeros lugares en exportación de café orgánico y el crecimiento de sus exportaciones. Sin embargo el crecimiento de los ingresos no se ha mermado en los salarios de los indocumentados y sus condiciones laborales. De tal forma que Chiapas al igual que la industria de cítricos en Estados Unidos ha mantenido la satisfacción de los mercados a costa de la quasi esclavitud ejercida a los migrantes indocumentados.

La migración indocumentada de mujeres y niños ha incrementado los índices de prostitución y violaciones a los derechos humanos en el estado de Chiapas. El 70% de las mujeres migrantes sufren algún tipo de violencia y el 60% de ellas algún tipo de abuso sexual durante el proceso migratorio. Las migrantes sufren abusos por parte de los traficantes, pandillas o personal de migración y seguridad. Sin embargo, un gran número de migrantes recurren a la prostitución temporal en la frontera para reunir dinero y continuar con el trayecto a los Estados Unidos. En Ciudad Hidalgo el 76% de las prostitutas son migrantes temporales originarias de Honduras, El Salvador y Nicaragua. De las cuales el 93% son indocumentadas y tienen una edad promedio entre 19 y 27

años. El 80% de las prostitutas tienen hijos menores de 12 años en su lugar de origen y la mayoría de ellas fueron abandonadas o huyeron de relaciones con violencia.

La prostitución es utilizada por los locatarios, trailers y los mismos migrantes. En la mayoría los flujos migratorios los componen hombres solos en edad activa sexual. Las condiciones de higiene de los burdeles o bares clandestinos son deplorables e incluso la prostitución se ejerce en los mismos trailers. Así que la prostitución ilegal que se ejerce en la zona fronteriza se ha convertido en un problema de salud pública y foco de infecciones. Por lo que los migrantes componen cadenas de contagio de enfermedades como el VIH ya sea en los lugares de destino o al regresar con sus familias.

Los flujos migratorios en la frontera sur continuarán mientras persista el desempleo y la pobreza generalizada de los países centroamericanos. Sin embargo, el incremento de la migración indocumentada ha propiciado mayores riesgos en los cruces informales de la frontera. Con ello mayores violaciones a los derechos humanos tanto de autoridades migratorias como los mismos traficantes de personas. No obstante, los beneficios económicos que genera la misma ilegalidad de la migración lo hace muy rentable. La migración indocumentada ha permitido el abastecimiento de mano de obra barata en el Soconusco y los Estados Unidos. Aunque los riesgos son altos las familias centroamericanas han visto cubiertas sus necesidades básicas de alimentación y vestido a través de las remesas.

El impacto mediático que genera las remesas que se reciben anualmente en los países latinoamericanos es muy grande. Sin embargo, estas remesas han representado solamente un instrumento de contención de la hambruna y la pobreza de estos países. Pues la falta de ahorro o inversión en actividades productivas por parte de los familiares de los migrantes ha impedido disminuir sus condiciones de pobreza. Por lo tanto, los

flujos migratorios no se detendrán y Chiapas se convertirá solamente en punto de cruce migratorio y no de oferta laboral. El incremento de los flujos migratorios y los recientes desastres naturales que afectaron las fincas de café han disminuido la demanda de trabajadores temporales.

Lejos de generar estabilidad en la frontera sur, Chiapas se ha convertido en un cruce fronterizo sumamente riesgoso y peligroso para los migrantes. Actualmente las bandas delictivas se han incrementado, siendo el asalto y las violaciones sexuales el primer peligro al que se enfrentan al cruzar la frontera. Las bandas o pandillas conocen los cruces informales y utilizan el tren para extorsionar y asaltar a los migrantes. La vulnerabilidad del migrante ha aumentado también por la presencia de mujeres y niños sin acompañante. Se ha generado un crecimiento en las redes de prostitución de mujeres y menores de edad. Lo anterior es resultado de las condiciones de marginalidad que se viven en Honduras, El Salvador y Guatemala, así como el endurecimiento de las políticas migratorias en México y Estados Unidos. De tal forma que la migración ilegal persiste pero su condición de clandestinidad ha acrecentado las violaciones a los derechos humanos y los costos que deben asumir cada día son más altos.